

El *Borges* de Bioy: entre la biografía y la autobiografía

Manuela Barral
Universidad de Buenos Aires
barral.manuela@gmail.com

Resumen: Entre los textos autobiográficos de Bioy Casares, ¿qué lugar ocupa *Borges*? Atravesado por distintas matrices genéricas, el *Borges* convoca a estudiar los cruces, ver qué pasa cuando una biografía se cuenta bajo la forma de un diario íntimo. Si el *Borges* es una selección entre las 17000 páginas del diario de Bioy, ¿la figura de Borges funciona como límite? Al hacer hablar a Borges, Bioy también habla *con* y *desde* Borges; entre el diálogo representado, las comillas, la primera persona plural, en la minucia con que repasa cada trabajo compartido, se configura no solo una amistad sino también un dúo literario. Bioy busca afirmar su dúo con Borges en una dimensión cotidiana a la vez que proyecta resquicios autobiográficos. Porque el *Borges* es un diario sobre Borges y sobre Bioy; pero un Bioy en particular: en relación a Borges. Como Funes, Bioy cuenta cada día de (con) Borges sin armar sistema. Pero ¿cuál es el efecto de lectura de esta proliferación de fechas, detalles, anécdotas, maledicencias, risas y conversaciones? ¿el detalle que atraviesa el diario decanta en una construcción biográfica sobre Borges o una deriva autobiográfica de Bioy?

Palabras clave: Autobiografía – Biografía – Diario íntimo – Bioy Casares – Borges

Summary: What place does *Borges* occupy among the autobiographical texts of Bioy Casares? Intersected by different matrices of genre, *Borges* invites us to study the crosses, to see what happens when a biography takes the shape of a diary. If *Borges* is a section spanning the 17000 pages of Bioy's diary, does the figure of Borges work as a limit? By making Borges speak, Bioy also talks to and as Borges; between the dialogue that is represented (the quotes, the first person in the plural form, the meticulous way in which they review their shared work) we can see not only a friendship taking shape, but also a literary duet. Bioy seeks to assert this duet with Borges in an everyday plane while also developing autobiographical spaces. Because *Borges* is a diary about Borges and Bioy; but one Bioy in particular, in relation to Borges. Like Funes, Bioy tells every day with Borges without making a system. But what is the effect of reading this proliferation of dates, details, anecdotes, scandals, laughter and conversation? Does the detail that intersects the diary develop into a biographical construction of Borges or does it drift into a autobiography of Bioy?

Keywords: Autobiography – Biography – Diary – Bioy Casares – Borges

Registros de vida

Adolfo Bioy Casares, en sus últimos años de vida, acrecentó la publicación de una zona particular de su obra: textos sobre su vida privada. Se publicaron: *Memorias* (1994), *En viaje* (1967) (1996), *De jardines ajenos* (1997) y una reedición de *Memoria sobre la Pampa y los gauchos* (1999). Luego, se publicó póstumamente: *Descanso de caminantes, diarios íntimos* (2001), *Borges* (2006) y *Unos días en el Brasil, diario de viaje* (2010). Desde los títulos se manifiesta una diversidad genérica: memorias, cartas, diarios. El cruce genérico se complejiza porque desde esas matrices Bioy compone fragmentos biográficos y autobiográficos. Como puntualiza Pérez Calarco, Bioy no escribe una autobiografía a modo de monumento definitivo sino distintos textos que se superponen y complementan (“Memoria, inmediates y escepticismo”: 2). Este trabajo es un avance parcial de una investigación que busca armar una constelación de los registros autobiográficos de Bioy, para establecer relaciones textuales entre estas autoconfiguraciones sobre (de) Bioy y desde este punto, discriminar escenas, repeticiones, cruces y puntos de contacto para rodear e iluminar la matriz autobiográfica del *Borges*.

¿Cuándo empieza Bioy a *escribirse*? Y ¿cuándo decide empezar a *publicarse*? Por ejemplo, la escritura de las *Memorias* es de 1983, mientras que son publicadas en 1994¹. Esta distancia temporal es importante, porque señala que la escritura sobre la propia vida no es en un registro retrospectivo que irrumpe en la vejez del escritor. Hay una pulsión autobiográfica anterior. Según Nora Catelli, el Bioy memorialista y diarista apareció cuando era un novelista reconocido, y ya había erigido una figura de autor. Catelli indica que la serie autobiográfica empieza en 1967 y coincide con la consagración internacional de Bioy: desde París, escribe cartas a Silvina Ocampo y su hija Marta contándoles sobre el estreno exitoso del film *La invención de Morel* (“Aristocracias del yo”: 29). En esa línea, la primera entrada de *Descanso de caminantes, diarios íntimos* del 9 de febrero de 1975 también exhibe un Bioy

¹ Las *Memorias* son publicadas en 1994 bajo la edición y armado de los colaboradores Pichón Rivière y Cristina Castro Cranwell. No obstante, como señala Pérez Calarco, la disposición que los colaboradores dan a las *Memorias* proviene de la materia textual anterior *Cronología y aprendizaje*, que Bioy había escrito en 1983.

consagrado (“Antes nadie calificaba de “obra maestra” *La invención de Morel*. Ahora se habla de mis libros como de obras maestras” (2001: 9)). Este destiempo entre escritura y publicación debe ser tenido en cuenta para conjeturar sobre la operación autobiográfica de Bioy, cuya proyección se sitúa en el espacio editorial: Bioy deviene una figura póstuma, situada en el territorio del archivo.

En el *Borges*, se amplía la distancia temporal entre escritura (inicia en 1947) y publicación (2006). El *Borges* es una selección (1600 páginas) de sus textos privados (17.000 páginas). La selección está supeditada a aquellas partes del diario en las que aparece Borges; así, Borges se transforma en un criterio de demarcación, un recorte, (una búsqueda) un límite. En el “Posfacio” de *Descanso de caminantes* y en el “Prefacio” del *Borges*, el editor y albacea, Daniel Martino, insiste en que Bioy revisó una buena parte de estos textos de publicación póstuma. Pues, él tenía un “plan general” (2001, 506) de edición y en ese marco, organizó sus textos privados con miras a una publicación póstuma. En ese plan, el detalle significativo es que la prioridad de Bioy fue articular el *Borges* y no *Descanso de caminantes*, compendio de andanzas amorosas, sueños sin filtro y misceláneas. En el “Posfacio” a *Descanso de caminantes. Diarios íntimos*, Martino toma la palabra y destaca que:

Aunque Bioy no llegó a dejar indicaciones demasiado precisas acerca de la edición de *Descanso de caminantes*, para establecer qué fragmentos debían ser incluidos conté con la ventaja de haber preparado con él, dentro del *plan general² de publicación de sus papeles privados*, la edición de tres de sus libros – *En viaje* (1967), *De jardines ajenos* y *Borges³*” (Martino: 506, subrayado nuestro).

Es decir, no solo hay un trabajo conjunto y un plan general sino que ese proyecto de edición se asienta sobre una prioridad que es antes que el diario sobre sí mismo, el diario sobre (él y) Borges.

² En efecto, como indica Martino en el “Prefacio” de *Borges*, él y Bioy durante 1997 y 1998 lograron estructurar el texto y leerlo íntegramente antes de la muerte de Bioy (12).

³ La figura de Daniel Martino es central para analizar las composiciones de estos libros póstumos, que, si bien plantean un “pacto autobiográfico” (Lejeune, 1975) en donde existe una correspondencia entre la firma del autor que aparece en la tapa y el autor que escribe el texto, algo se corroe, ya que para la selección del material y su disposición incide centralmente el editor.

Asimismo, hay otro requisito que *Descanso de caminantes* y *Borges* debían cumplir: ser publicaciones póstumas. En ese sentido, el gesto autobiográfico de Bioy si bien atraviesa toda su vida (ineluctable contracara del trabajo del escritor, escribirse) también busca traspasar su muerte: instalar y legar su propia versión de sí mismo, distinta de la versión “en vida”. En esa operación, ingresa *Borges*. Legado polémico, la versión que Bioy deja de él y de *Borges* no debe ser pensada como un gesto auto-consagradorio⁴. Juan Villoro celebra este aspecto: “Un signo saludable del diario es que dificulta la beatificación borgesiana: dos irresponsables hablan mal de todo el mundo”.

Mito de origen y amistad literaria

En la composición del *Borges* hay un aspecto ineludible: su tamaño enciclopédico, bíblico, excesivo en sus 1600 páginas. Encabeza el volumen una dedicatoria de Martino (“*Whatever is mine in this book is inscribed to Dario and Giovanni Martino*”). Segundo, dos epígrafes (de Silvina Ocampo y *Borges*), luego un prefacio firmado por Martino que es seguido de sus notas sobre la edición. Un detalle importante: hay una cronología sobre la vida de *Borges*, una marca editorial que invita a pensar este diario como biografía. Después, viene el diario propiamente dicho, separado por partes que se corresponden con los años. Primero el período 1931-1946: escrito a la luz de las otras páginas, entre 1997 y 1999, es central para pensar cómo Bioy quiere que sea leído su *Borges*.

Ahí Bioy enuncia desde una duda sospechosa “*Creo que mi amistad con Borges procede de una primera conversación ocurrida en 1931 o 1932*” (*Borges*: 27). Describe una construcción que los contrasta, pues mientras *Borges* era “uno de nuestros jóvenes escritores de mayor renombre”, Bioy “era

⁴ En esa línea, la nota inicial de *Descanso de caminantes* dice:

Tenía razón *Borges*, cuando desaprobaba los libros de brevedades. Yo replicaba que eran libros de lectura grata y que no veía por qué se privaría de ellos a los lectores. Los *Note-books* de Samuel Butler, *A writer's note-book* de Somerset Maugham me acompañaron a lo largo de viajes y de años. “Los de Butler se publicaron después de la muerte del autor”, dijo *Borges* y yo aún no vislumbré su argumento. Sin embargo, de algún modo debí admitirlo, porque a pesar de tener infinitas observaciones y reflexiones breves, más o menos epigramáticas, sin contar sueños, relatos cortos y dísticos, año tras año he postergado la publicación de mi anunciado libro de brevedades. Debo sentir que su publicación, en vida, excedería el límite de vanidad soportable. Digo soportable porque en casi toda publicación hay vanidad. (Bioy Casares, *Descanso de caminantes*: 7).

un muchacho con un libro publicado en secreto” (Ibíd.). Desde esa diferenciación, la pregunta mágica que logra atravesar ese hiato es de Borges hacia Bioy. La pregunta por los “autores preferidos” signa el mito de origen de la amistad. La (no) respuesta “ “Fulano” que dirigía la página literaria de un diario porteño” da cuenta que no importa a quién eligió Bioy, lo que arma el diseño de esta escena son las coordenadas de ese encuentro mítico: el respeto de Bioy, la conversación (inagotable) sobre literatura, San Isidro, Villa Ocampo, o sea, el ámbito de la redacción de la revista *Sur*. En tanto origen, es una escena que se repite – con variaciones –siempre; en cada fecha del diario, una pregunta, una observación, un diálogo literario. “Por dispares que fuéramos como escritores, la amistad cabía, porque teníamos una compartida pasión por los libros” (2006: 29).

La centralidad *narrativa*, la *composición* con que Bioy concibe esta escena mítica del primer encuentro con Borges da la pauta de que aún cuando sea un diario que es una biografía que es una autobiografía, es un Bioy en particular: en relación a Borges. En *El espacio autobiográfico*, Nora Catelli observa – siguiendo los estudios de Paul de Man (1979) y Phillippe Lejeune (1975) – que los autores de las autobiografías para establecer una construcción del yo lo hacen en relación a un modelo, un polo de identificación, algo previo (220). En ese sentido, el *Borges* es tanto una biografía como una autobiografía pues en esa conjunción, es en pequeñas estampas en las que el Bioy autobiográfico irrumpe destacando algún gesto en relación a Borges. Un ejemplo metonímico: “Hasta la una y cuarto estoy con la madre; Borges no llega, así que debo irme. La señora me cuenta que ante cualquier dificultad Borges dice: “Tengo que consultar con Adolfo”. Esto le hace gracia a la señora, por la diferencia de edad entre nosotros” (180). La lectura de Bioy sobre el pensamiento de la madre de Borges no es menor: pone de relieve la distancia entre las edades para ver cómo quién la transita y desoye es Borges, haciendo de Bioy su referente de consultas. En cambio, los años siguientes no insisten en la diferenciación, más bien exhiben las charlas literarias, el humor corrosivo compartido y la injuria hacia el resto de los escritores, lo cual apunta a una

paridad.⁵

Un argumento a favor de la matriz autobiográfica del *Borges* es que en todos los textos autobiográficos de Bioy, se cuenta sobre este origen de la amistad entre Bioy y Borges, y subsiguientemente, sobre el comienzo de la escritura conjunta. A partir de mediados de los años treinta, la amistad decanta en trabajos juntos. En *Borges*, casi como un niño contento y detallista, Bioy anota todos los trabajos compartidos año tras año. Cada noticia, cada antología, cada argumento de alguna película (*Los orilleros*, *El paraíso de los creyentes*), cada prólogo que van haciendo juntos. Otro aspecto de esta amistad literaria va a ser el intercambio entre reseñas y prólogos cruzados. Borges prologa *La invención de Morel* en 1940, y luego Bioy reseña en 1941 *Jardín de senderos que se bifurcan*. Finalmente, y principalmente, Bioy en sus *Memorias* y en *Borges* relata cómo y cuándo empezó su primer trabajo de escritura en colaboración con Borges. Hacia 1936, Bioy y Borges se reúnen en la estancia familiar de los Casares, con el fin de redactar “un folleto científico” para el yogur de “La Martona” (la lechería de los Casares). Hiperbólicamente, Bioy cuenta esa anécdota:

Escribimos el folleto en el comedor de la estancia, en cuya chimenea crepitaban ramas de eucalipto, bebiendo cacao, hecho con agua y muy cargado. Aquel folleto significó para mí un valioso aprendizaje: después de su redacción yo era otro escritor, más experimentado y avezado. Toda colaboración con Borges equivalía a años de trabajo (...) Y proyectamos un cuento policial – las ideas eran de Borges – (...) Este argumento es el punto de partida de toda la obra de Bustos Domecq .

En la insistencia con que Bioy narra y versiona el mito del escritor bicéfalo, leemos una configuración autobiográfica.

Entre la biografía y la autobiografía

Borges es leído como una obra atravesada por distintas matrices genéricas (diario, biografía, conversación, memorias). No sólo porque la editorial Destino anuncia al *Borges* como una biografía, también la cronología

⁵ Lo compartido y la paridad, de todos modos, no será una constante a lo largo de las 1600 páginas.

biográfica sobre Borges que antecede el volumen revela una decisión de hacer de ese *diario* una biografía. Luego, la otra deriva de ese diario-biografía es una autobiografía. En diálogo y en debate, este trabajo tiene como proyecto examinar las figuraciones autobiográficas de Bioy en el *Borges*. Porque al hacer hablar a Borges, Bioy también habla con y desde Borges.

En el diálogo explícitamente representado, las comillas, el uso de la primera persona plural, en la minucia con que Bioy se detiene en cada trabajo hecho junto a Borges (el folleto de *Leche cuajada*, contratapas, prólogos, antologías, cuentos en colaboración, participaciones como jurados en concursos, guiones cinematográficos) se va configurando no solo una amistad sino también un dúo literario. Bioy busca afirmar su dúo con Borges en una dimensión cotidiana a la vez que proyecta resquicios autobiográficos. Es decir, en la conversación, se construye una sociabilidad intelectual, de trabajos compartidos (Bioy-Borges) y una subyacente configuración autobiográfica.

En ese sentido, desde el *Borges* es posible releer y re-estructurar esas publicaciones últimas de Bioy sobre sus textos privados, considerando la jerarquía del *Borges* en el “plan general” de edición. Porque el *Borges* puede pensarse como un proyecto editorial, en tanto una colección y recopilación de una amistad literaria que se sabe y asume importante. Además, Daniel Martino interviene en el diario: puntualiza citas en notas al pie, comenta cuando Bioy y Silvina se iban de viaje, y el mismo Bioy – según da a entender Martino, participó en un trabajo de edición, selección y reescritura de sus propios papeles y cuadernos. En *Borges* aparece en versión facsímil la página del manuscrito del diario correspondiente al 6 de noviembre de 1968. Si bien es una expresión minúscula del trabajo de edición, en el cotejo con la versión del diario publicado hay pequeñas diferencias. En general, el *Borges* tiende a ir hacia lo explicativo, agrega detalles, intenta escandir un tono que casi no marca gradaciones: “Come en casa Borges”, siempre. Este tono debe ser tenido en cuenta a la hora de pensar cuál es la temporalidad del *Borges* (a pesar de su pacto cronológico en tanto diario).

Esa extraña temporalidad (que sin dudas no es el acto de recordar que caracteriza el movimiento de las *Memorias*) denota una consciencia testimonial

y documental, como si algo de eso fuera el impulso que moviliza el *Borges*. En sus *Memorias* Bioy anuncia: “Espero no morirme sin haber escrito algo sobre Borges. Lo que podría hacer es sólo contar cómo lo vi yo, cómo fue conmigo” (115). La condición formal que permite realizar estas intenciones es un diario hecho de conversaciones. Recrear la anécdota y la conversación son las matrices sobre las cuales se asienta esta escritura de Bioy. Por acumulación, el diario avanza pero no parece ser cronológicamente. En la anécdota, se cuenta una vida pero sin concluir, sin comentar más que detalles (“los mejores detalles circunstanciales, la historia más extraordinaria contada al pasar” (197)). Como un memorioso Funes, Bioy cuenta cada día de (con) Borges sin armar sistema. Pero ¿cuál es el efecto de lectura de esta proliferación de fechas, años, detalles, anécdotas, maledicencias, risas y conversaciones? ¿el detalle que atraviesa el diario decanta en una construcción biográfica sobre Borges? Porque hay algo innegable de ese cruce genérico, y hay un fuerte trabajo estilístico y compositivo de Bioy para construir una figura de Borges, incluso, el *Borges* logra manifestar un humor, un tono, formas de pensar, formas de hablar tanto de Borges como también de Bioy. Así, además de la construcción biográfica de Borges, el *Borges* configura varias expresiones de Bioy en relación a Borges: testigo, amigo, confidente, compañero de trabajo.

En “Dos hombres hablan”, Catelli propone que la “elocución íntima” de los dos amigos diferencia al *Borges* compositiva⁶ y estéticamente de los otros “volúmenes memorialísticos” de Bioy (33). En “El apéndice de Borges”, Daniel Balderston advierte sobre la disimetría de esta conversación, porque “la atención recae *todo el tiempo* sobre Borges” (145). Villoro argumenta en sintonía: “la principal lealtad de Bioy (...) consiste en ubicar a Borges en un plano siempre superior”. Pero esta observación desvía un aspecto central del texto: “*Borges* no es de Borges *sino de Bioy*, aunque Borges hable todo el tiempo” (Catelli: 34, subrayado nuestro). Este aspecto es acentuado a partir de una observación de Catelli: a partir de 1970, mientras que “Borges se había

⁶ Una de las preguntas central de la edición especial de *Radar* sobre *Borges* (en la que escriben: Fresán, Pauls, Villoro, Pérez, López, Rabanal) es precisamente, sobre su composición: ¿cómo escribió Bioy el *Borges*? Solo Villoro conjetura respuesta: entre Bioy y Borges hay “un trabajo cómplice”, Bioy toma apuntes mientras ambos conversan.

vuelto previsible, *Borges fue inesperado*” (35). Esto ilumina que hay algo en el *Borges más allá* de Borges. Una posible respuesta es que las figuraciones autobiográficas de Bioy no son principalmente discursivas sino un movimiento más complejo en donde su mayor gesto autobiográfico es hablar de Borges, formalizándolo con la matriz de un diálogo ininterrumpido, agregando el ritmo atemporal en “Come en casa Borges”, logrando un tono y una oralidad perfecta en la escritura. Por eso, “si el *Borges fue inesperado*” ese agregado está en su *carácter literario*. Diario, biografía, autobiografía: en el cruce genérico, una vez más, la literatura.

Bibliografía

Balderston, Daniel (2010) “El apéndice de Borges: reflexiones sobre el diario de Bioy”. En *Innumerables relaciones: cómo leer con Borges*. Disponible online en:

<http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Innumerables%2012.pdf>

Bioy Casares, Adolfo (1994) *Memorias*. Barcelona: Tusquets.

---. (1996) *En viaje (1967)*. Buenos Aires: Norma.

---. (2001) *Descanso de caminantes, diarios íntimos*, edición al cuidado de Daniel Martino. Buenos Aires: Sudamericana.

---. (2006) *Borges*. Edición al cuidado de Daniel Martino. Buenos Aires: Destino.

Catelli, Nora (2007) *En la era de la intimidad. Seguido de El espacio autobiográfico*. Rosario: Beatriz Viterbo.

---. (2011) “Dos hombres solos hablan: *Borges* de Bioy Casares”. Ponencia presentada en el Congreso Internacional “El recuerdo letrado: la escritura memorialística de artistas e intelectuales latinoamericanos del siglo XX”, UNQ y CONICET, Buenos Aires, noviembre de 2011. Disponible online en:

http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/Catelli4_0.pdf

Pauls, Alan (2007) “La fiesta de los monstruos” en *Página/ 12, Radar*, mayo 2007. Disponible online en:

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/subnotas/3806-599-2007-05-13.html>

---. (1996) *Cómo se escribe un diario íntimo*. Buenos Aires: El Ateneo.

Pérez Calarco, Martín (2009) "Memoria, inmediatez y escepticismo: textos privados de Adolfo Bioy Casares" en Actas, VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, La Plata. Disponible online en <http://viicitclot.fahce.unlp.edu.ar/actas-del-vii-congreso-internacional-orbis-tertius-1/actas-del-vii-congreso-internacional-orbis-tertius-1/ponencias/PerezCalarco.pdf>

---. (2011) "Aristocracias del yo. Memoria, inmediatez y escepticismo en los textos privados de Adolfo Bioy Casares" en *Cuadernos para la investigación de la literatura hispánica*, nº 36, págs. 377-390. Disponible en:

http://www.fuesp.com/revistas/documentos/cilh_36/CILH_036_377%20Pérez.pdf

Villoro, Juan (2007) "Vida privada de la tradición", en *Página/12, Radar*, mayo 2007. Disponible online en:

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/radar/subnotas/3806-602-2007-05-13.html>